



**BOLETÍN  
DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen C Nº 208-B  
Julio-diciembre 2022  
Quito-Ecuador**



# **BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen C  
N° 208-B**

**Julio-diciembre 2022  
Quito-Ecuador**

## “URDESA” CONSTRUYENDO HOY EL GUAYAQUIL RESIDENCIAL DE MAÑANA

-DISCURSO DE ASCENSO A MIEMBRO DE NÚMERO-

**Antonieta Palacios Jara<sup>1</sup>**

Hoy alcanzo una nueva meta, un nuevo escalón en el trajín de la vida. Hoy me encuentro frente a ustedes para exponer mi discurso de ascenso a Miembro de Número de la Academia Nacional de Historia. Un gran honor.

Institución centenaria fundada por monseñor Federico González Suárez, el 24 de julio de 1909, y por la cual han pasado distinguidos compatriotas que contribuyeron al rescate de nuestra historia.

Soy arquitecta de profesión, sin embargo y retomando a lo dicho por el Arq. Melvin Hoyos recién la semana pasada, no por ser técnicos estamos distantes o ajenos a las ciencias sociales y en especial de la Historia. Pero no puedo desvincularme de mi profesión por lo que mi práctica en el hacer Historia, ha sido la Historia de la arquitectura y, especialmente, la de nuestra ciudad, Guayaquil, una constante búsqueda de información para escribir acerca de sus diferentes periodos históricos.

*“La Arquitectura es, como todo acontecimiento humano, objeto de la Historia. Pero es, además y, en primer lugar, sujeto de esa misma Historia. La Arquitectura hace historia”.*<sup>2</sup> La Arquitectura se constituye así en un documento tangible, expuesto y duradero para la Historia; un documento diverso de lo escrito, pero por el cual es posible inducir acontecimientos y, sobre todo, hábitos de los pueblos que, de otra

---

1 Arquitecta graduada en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil en 1979. Profesora de la Facultad de Arquitectura Universidad de Guayaquil, 1980–2014. Premio La Filantrópica, Facultad de Arquitectura Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, 1977. maantonie-tapalacios@gmail.com

2 Joaquín Arnau, *72 voces para un Diccionario de la Arquitectura Teórica*. Celeste Ediciones, España. 2000, p. 106.

suerte, habrían sucumbido al olvido. La Arquitectura es un lenguaje, el lenguaje del espacio y, a través de su lectura podemos precisar cómo fueron sus habitantes, sus costumbres, sus gustos, sus preferencias, sus luchas.

Nosotros como seres humanos somos los protagonistas de ese gran escenario y que, con el transcurso del tiempo, nos convertimos en objeto de esa misma Historia. Por lo tanto, la lectura arquitectónica de nuestra ciudad nos permite dar testimonio de su pasado, ser protagonistas de su presente y vislumbrar su futuro. Durante los primeros cincuenta años del siglo pasado, la ciudad de Guayaquil creció sobre las cenizas de dos grandes incendios el del 5-6 de octubre de 1896<sup>3</sup> y el del 16 de julio de 1902.<sup>4</sup> Rápidamente se reedificó, y, por lo tanto, su arquitectura es joven, para 1920 la ciudad estaba totalmente reconstruida con su arquitectura de madera una vez más, sobre su antiguo trazado urbano.

Para el centenario de nuestra independencia se propuso el primer barrio planificado al sur de la ciudad, el “Centenario”, sin embargo, su consolidación tuvo que esperar algunos años.

La dotación de la vivienda es un problema que se plantea en nuestra ciudad, el constante crecimiento poblacional, la migración del campo ante las expectativas que brindaba la ciudad generó demanda habitacional y les corresponde a las instituciones del Estado dar su solución, entre ellas, la antigua Caja de Seguro hoy IESS. Los barrios Grace, Orellana, y del Seguro son el resultado de esa política, pero no brindaban una solución integral, tan solo iba dirigido a los afiliados a la Caja.

El eje de la avenida 9 de Octubre hacia el oeste también se vio afectado como eje de crecimiento, la presencia de viviendas hacia su lado sur dio origen a la formación del Barrio del Salado. Avanzando más hacia el oeste tenemos en formación los primeros barrios suburbanos contemporáneos como el Barrio Garay.

Enmarcando nuestro escenario nos ubicaremos en el Guayaquil de los años 50, década que coincide con la modernización de la

---

3 Julio Estrada Ycaza, *Guía Histórica de Guayaquil*. Tomo IV Incendios. Poligráfica, Guayaquil, 2007.

4 Ibid.

ciudad, se consolida el uso del hormigón armado, que luego de una extensa lucha se vislumbra en los guayaquileños su aceptación, quienes no querían abandonar su tradicional arquitectura de madera..., pero, poco a poco, las antiguas mansiones de madera fueron sustituidas por edificios de cemento en altura.

La compañía constructora *Edificaciones Ecuatorianas*<sup>5</sup> reseñaba por la prensa “*Dos años de embellecimiento urbano. Un edificio cada 8 días*”.<sup>6</sup> “*Con 1.650 sacos de cemento se funden 207 m<sup>3</sup> de hormigón en un solo día*”.<sup>7</sup> El premio ornato otorgado por la Municipalidad de Guayaquil también estimuló la consolidación del uso del hormigón armado. El crecimiento de la ciudad, la rápida transformación de Guayaquil en una urbe de mayores proporciones, de vibrante actividad y ritmo acelerado, obligó a pensar seriamente a cada persona y a cada familia en la solución del problema básico de la vivienda, de la casa propia para vivir.

Conocido es el desarrollo espontáneo de toda ciudad en el momento inicial de su crecimiento. Su expansión se dirige en todo sentido. No se ciñe ni obedece a ningún plan. Se forma una urdimbre de barrios y zonas, en la que alterna, en desesperante confusión, el distrito comercial, con el industrial y el residencial. Se produce, al mismo tiempo, la escasez de solares, acompañada del alza del precio de la tierra. Surge entonces la imposibilidad de encontrar el lugar para edificar su casa propia, y el costo exorbitante que alcanza el terreno se convierte en un obstáculo difícil de vencer.

Es así como la empresa privada guayaquileña con empresarios de visión planteó en 1955, “construir hoy el Guayaquil de mañana”. Dando lugar a la Urbanizadora del Salado, más conocida por su sigla “URDESA”.<sup>8</sup>

Julio Vinueza Moscoso, Ernesto Estrada Ycaza y Jacobo Ratinoff, proponen un nuevo modelo de urbanización, pionera en nues-

---

5 Empresa constructora dirigida por el Ing. Julio Vinueza Moscoso fue fundada en 1952. En: Leonor Estrada Ycaza, *Julio Vinueza Moscoso, Construyendo una vida*, Poligráfica, Guayaquil, 2015.

6 *El Universo*, 1.I.1954.

7 *El Universo*, 2.XI.1956.

8 Folleto promocional.

tra ciudad, una ciudad dormitorio en la periferia del sector urbano de la ciudad; con la finalidad de proporcionar a sus habitantes el mejor sitio de Guayaquil para que tenga una casa propia para vivir con su familia. Bajo el slogan “*Su hogar feliz en el mejor lugar de Guayaquil*”.<sup>9</sup> La familia tendrá, a un paso de la casa, todo lo que requiera para la vida diaria. Los niños dispondrán de parques y avenidas para jugar al aire libre sin exponerse al peligro del tránsito que amenaza constantemente la ciudad. El tamaño de los solares le permitirá construir con amplitud, de acuerdo a las necesidades de cada familia y rodearse de patios y jardines que se complementan con las áreas verdes públicas, y un gran parque.

El 25 de mayo de 1955, la Municipalidad de Guayaquil aprobó la ordenanza, por la cual se autorizó la parcelación con fines de urbanización del terreno de propiedad de Urbanizadora del Salado situado al noreste de la ciudad, antigua propiedad de la Junta de Beneficencia de Guayaquil. El terreno a urbanizarse tiene una extensión de 1'530.000 metros cuadrados. A la orilla de los dos brazos del estero Salado, corre una franja circundante de manglares de unos 20 metros de ancho aproximadamente. Luego sigue una planicie o sabana, alta y firme en su mayor parte, de terreno sartenejoso<sup>10</sup> que llega hasta los cerros de la Cordillera del Camello, que encuadra la Urbanización por el norte.

Con una visión exacta del desarrollo urbano de la ciudad y de sus múltiples necesidades, la *Urbanizadora del Salado*,<sup>11</sup> S. A., aportó sus conocimientos profesionales, el dominio de la técnica, la capacidad de planificación y construcción. Edificaciones Ecuatorianas fue la empresa contratada para realizar esta urbanización completa y cabal, que sirve a la ciudad, a sus familias y habitantes.

Su competencia y capacidad ha sido demostrada en las distintas obras realizadas en el centro de la ciudad, desde 1952 año de su conformación. Se encontraba dirigida por el Ing. Julio Vinuesa Moscoso y su departamento arquitectónico por el arquitecto chileno

---

<sup>9</sup> Ibid.

<sup>10</sup> Folleto promocional.

<sup>11</sup> Ordenanza de Construcción y Ornato publicada en *El Universo*, 20.XI.1956.

Alamiro González Valdevenito,<sup>12</sup> quien es un referente histórico de nuestra arquitectura moderna. Las casas de Urdesa debían ser de materiales incombustibles, los materiales combustibles como la madera y similares, podían usarse tan solo como elementos complementarios y secundarios, sin que formen parte integrante de los elementos estructurales.

Los guayaquileños no solo cambiaron sus antiguas casas de madera, fueron también estimulados por una serie de objetos, como los electrodomésticos, que revolucionaron su estilo de vida. El ama de casa se beneficiaría de ello y la vida familiar será más “placentera”. Tenemos frente a nosotros el “Estilo de vida americano”. Estilo que se ve representado en la propuesta urbanística para la ciudadela. Esta debía ser abierta y, según la ordenanza de 1956, se prohibía levantar cerca alguna en los frentes a las calles públicas y en la línea de propiedad.

Sus edificaciones deberán ser de uno o dos pisos. Solo se permitirán edificios residenciales de más de tres pisos en las zonas marcadas para este tipo de construcciones en el plano aprobado de la urbanización. En la ordenanza reza también “*Queda terminantemente prohibida la instalación de desagües de cualquier tipo directamente a las aguas del Salado. La violación de esta disposición será sancionada con la máxima multa y la demolición inmediata de las obras*”.<sup>13</sup>

La ubicación de la zona residencial de la Urbanizadora del Salado ofrece todas las ventajas del sitio mismo, por sus condiciones climáticas, panorámicas y ambientales, así como por su posición en relación con la ciudad de Guayaquil, de sus principales centros de actividad y de vida. La distancia entre la plaza de San Francisco y Urdesa es la misma a la existente entre la plaza San Francisco con el barrio del Centenario.

---

12 Leonor Estrada Ycaza, *Julio Vinuesa Moscoso, Construyendo una vida*, Poligráfica, Guayaquil, 2015.

Más información sobre el arquitecto chileno Alamiro González Valdevenito en: Redacción *El Universo*, “Las obras arquitectónicas de Alamiro González Valdebenito se destacan en varios rincones de Guayaquil”, 19 de septiembre de 2020. Ver en: <https://www.eluniverso.com/guayaquil/2020/09/18/nota/7981834/alamiro-gonzalez-valdebenito-arquitecto-guayaquil-obras-urdesa/> (28-11-2022)

13 Ordenanza de Construcción y Ornato publicada en *El Universo*, 20.XI.1956.

Como datos de expectativa en Urdesa las avenidas principales la central y la transversal tendrían una longitud de 2 kilómetros, 340 metros y 1 kilómetro, 400 metros, respectivamente, y 30 metros de ancho. Aceras de 6 metros. Parterres centrales de 2 metros Césped y árboles en aceras y parterres. La avenida de circunvalación una longitud total de 6 kilómetros, 620 metros y de ancho 18 metros, con fajas de césped y árboles en las aceras.<sup>14</sup>

En el proyecto original se trazaron 136 manzanas con un total de 1.348 solares repartidos en tres zonas. Terrenos de 800 metros o más, de 500 a 800 metros y menores de 500. Marcando 3 zonas definidas en el trazado de la ciudadela con una proyección de 120 personas por manzana dependiendo del sector, con una aproximación de 15.320 personas en toda la ciudadela.

Así nació Urdesa para el beneplácito de todos. Su plan de ventas también fue innovador, fue concebido con miras a dar las mayores facilidades a los compradores, utilizando para el efecto las formas de crédito que puedan emplearse en esta clase de operaciones. Crédito a 10 años plazo.

*Su contacto con la ciudad.* Llegando al final de la calle Julián Coronel puede decirse que nos hallamos en las fronteras de la urbe; pero si avanzamos un poco más, y torcemos a la izquierda, llegando a la gran rotonda de la Avenida de las Américas, se nos abre ante nosotros un vasto territorio junto al Estero Salado, flanqueado por los altos cerros centinelas de Guayaquil. Dejando a la derecha el monumental Estadio Modelo, rodamos por una larga y recta carretera, perfectamente iluminada para llegar a Urdesa. Desembocamos en una plaza grande y ancha, perfectamente armonizada con el trasfondo de las siluetas geométricas de sus casas, y la gracia alegre de un hermoso parque infantil, solaz para niños y grandes. Los nombres de las innumerables avenidas y calles de esta importante zona residencial son poéticos: Dátiles, Todos los Santos, Bálsamos, Acacias, Las Monjas, Costanera, Los Mirtos... Todas las vías de tráfico y paseo están perfectamente asfaltadas y alumbradas.

---

14 Ordenanza de Construcción y Ornato publicada en *El Universo*, 20.XI.1956.

## Qué significó Urdesa

*Desarrollo horizontal de la ciudad hacia el Noroeste.* Como ya ha sido relatado la ciudad creció de manera horizontal al noroeste de la urbe, sin embargo, la visión no se detuvo en Urdesa, rápidamente esta se convirtió en el paso hacia nuevas urbanizaciones; contemporánea a ella, Miraflores y, pocos años después vendrían: El Paraíso y Los Ceibos, trayendo consigo los problemas de congestionamiento y el rápido desgaste de la pavimentación de la avenida Víctor Emilio Estrada.

*Casa Propia y su financiamiento.* La mayor parte de los guayaquileños en la década de los años 50 eran inquilinos, la tenencia de la propiedad estaba concentrada en un grupo pequeño de sus habitantes. Urdesa brindaba la posibilidad de ser propietario mediante su capacidad de endeudamiento a diez años plazo, algo impensable para nuestros mayores, porque las compras eran de contado.

*Campaña publicitaria* novedosa y sostenida, por algunos años, en la prensa y la radio fue la publicidad siendo posiblemente la primera campaña publicitaria masiva que se realizó en el Ecuador. El observar la cantidad de anuncios casi a diario y la manera creativa, simple, sencilla y atrayente, en que se anunciaban las facilidades de pago, el avance de las obras, los nuevos propietarios y los sorteos muy generosos que se realizaban para incentivar aún más las compras de solares era extraordinario. La lista de los nuevos compradores estimulaba la presión de la señora de la casa sobre su esposo, al ver los nombres de amigos y gente conocida que día a día iban apareciendo en el periódico, y que también quería ser parte de ese nuevo estilo de vida en un lugar tranquilo alejado del desorden del centro de la ciudad.

*Ya concluyendo.* Urdesa cumplió y sigue cumpliendo ya no como “ese paraíso” que con mezcla de nostalgia recordamos a quienes nos fue vendido: su estero, su fauna y flora, su tranquilidad; hoy es un sector económicamente activo, desordenado, bullicioso lo que nos lleva a reflexionar qué pasó con ese “paraíso”, ¿cuánta culpa tuvimos sus habitantes al desproteger y descuidar el “paraíso” que nos

fue entregado, ya tardíamente reclamamos la limpieza del estero Salado, pero ¿quién lo ensució? ¿quién rompió la ordenanza?... Ya no quedan árboles, fueron talados para dar paso a nuevas edificaciones... tan solo sobrevive uno en la avenida de las Monjas. Los nombres “poéticos de antaño” de sus calles fueron borrados...

Urdesa se constituyó en un modelo de vida, todos los que hemos vivido en ella, crecimos con ella, damos fe de ello. Sin embargo, la dinámica de la ciudad rebaza un plano, por más eficiente que este sea. ¿Qué futuro le depara? ¿será posible rescatar su estero, lo poco que queda de él?, ¿sus cerros? algunos cerros desaparecieron y otros cercanos fueron poblados irregularmente. Preguntas que serán contestadas con el devenir de los años y el compromiso de sus habitantes.

Para concluir debo dar gracias a todos aquellos que hicieron posible que alcance un escalón más en mi quehacer en la historia y espero no sea el último. En primer lugar, a la Academia Nacional de Historia en su director el Dr. Franklin Barriga López. Al Sr. Eduardo Estrada por su presentación, al Ab. José Villón y Eco. José Arrobo, miembros del Directorio del Capítulo. Así como también la presencia de los demás miembros del Capítulo aquí presentes.

A aquellos que por el paso del tiempo ya no nos acompañan, mis padres, mis maestros de Historia, y una mención muy especial a don Julio Estrada Ycaza. A mis amigos y compañeros del Colegio Americano y del Centro Educativo Miraflores. De quienes recibo sus mensajes de apoyo y cariño diariamente, aquí presentes. A todos los aquí presentes. Miembros de la Academia Marítima y Fluvial del Ecuador. Historiadores. Amigos todos. Y mi familia a los Palacios, soy la cabeza de ellos... o como ellos dicen la más vieja; a los Ochoa, mis hijos siempre apoyando las aventuras de su madre; a mis nietos Lucas, Sarita y la pequeña Aitana;<sup>15</sup> y una mención muy especial a Alfredo Ochoa Litardo, mi compañero de aulas, mi compañero de vida, mi esposo que con su silencio aprueba cada uno de mis emprendimientos y me ha brindado la fortaleza para continuar.

---

15 Este discurso esta dedicado a mi pequeña Aitana Ochoa Cabrera, luchadora y valiente, como muestra del profundo amor de su abuela.

Gracias vida me has dado tanto

Guayaquil, 27 de octubre del 2022

## Bibliografía

ARNAU, Joaquín, *72 voces para un Diccionario de la Arquitectura Teórica*, Celeste Ediciones, España. 2000.

ESTRADA YCAZA, Julio, *Guía Histórica de Guayaquil*. Tomo IV Incendios. Poligráfica, Guayaquil, 2007.

ESTRADA YCAZA, Leonor, *Julio Vinueza Moscoso, Construyendo una vida*, Poligráfica, Guayaquil, 2015.

Redacción El Universo, "Las obras arquitectónicas de Alamiro González Valdebenito se destacan en varios rincones de Guayaquil", 19 de septiembre de 2020. Ver en: <https://www.eluniverso.com/guayaquil/2020/09/18/nota/7981834/alamiro-gonzalez-valdebenito-arquitecto-guayaquil-obras-urdesa/> (28-11-2022).

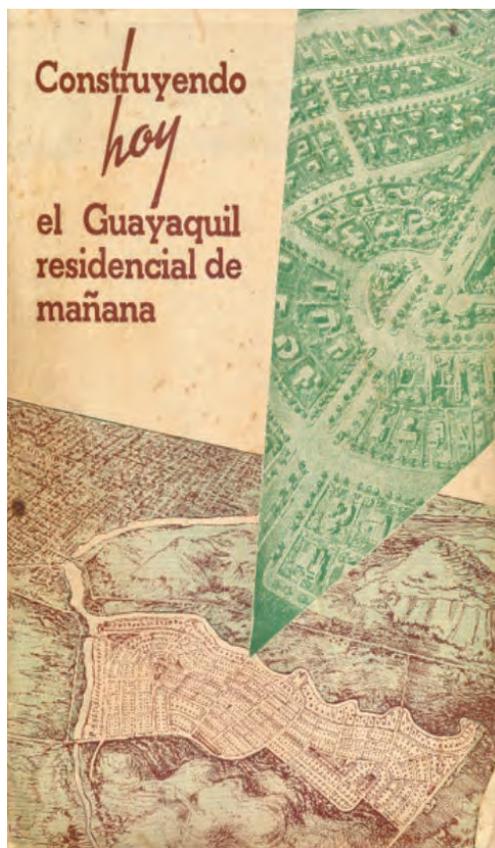
## Documentos de periódicos

*El Universo*, 1.I.1954.

*El Universo*, 2.XI.1956.

*El Universo*, 20.XI.1956.

## Anexos



Carátula folleto promocional de URDESA



**Vista aérea de la ciudad de Guayaquil, de este a oeste.  
Observamos hacia el noroeste la implantación de "URDESA"**



**Vista aérea de la ciudad de Guayaquil.  
Observamos trazado de manzanas y solares de la nueva urbanización  
Al fondo la ciudad, el río Guayas**

“URDESA” construyendo hoy el Guayaquil residencial de mañana



Primer anuncio de “URDESA”, publicado en los diarios de la ciudad.  
*La Nación*. 3.IV.1955



Anuncios publicitarios



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

**Forma sugerida de citar este artículo:** Palacios Jara, Antonieta, "Urdesa construyendo hoy el Guayaquil residencial de mañana", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°. 208-B, julio - diciembre 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2023, pp.262-273